

## Pueblo de OÑATE

### Los establecimientos humanos y las condiciones naturales

#### I.

*Situación.*—Situado al pie de las montañas de *Aizkoñi* y *Aloña*, y rodeado de montes, forma un valle bastante extenso regado por los ríos *Ubaio*, *Olabañeta*, y *Auntzeteka*, que se reúnen dentro de la villa y siguen juntos por debajo de los claustros de la iglesia parroquial; por el *Arantzazu-eteka* que pasando por la cueva de *Geraltza* viene a *Taturabe* para unirse aquí con el *Utuxola-eteka*, formando ambos el río *Taturabe* que se une a los primeros en *Tore-auzo*, y por el *Erguin-eteka* que nace en *Urkulu* y se une a los anteriores en *Belategi*.

La población rural comprende dieciseis barrios: *Uñejola* (Ufuxola), *Araotz*, *Uribañi-goikoa* (Arantzazu-mendi), *Uribañi*, *Lezazañi*, *Berezan*, *Murgia*, *Olabañeta*, *Nañia* (Laña), *Garibai*, *Zubilaga Santaolopez-tegi* (Txantxilipiziti), *Tore-auzo* (San Pedro), *Zañartu*, *Garagaltza* y *Goribar* (Casablanca).

En estos barrios, si bien muchas de las casas están distantes unas de otras, cierto número de ellas se encuentran siempre agrupadas, separadas unas de otras a corta distancia. Las casas son en general, de dos viviendas (*bizitza bikuak*).

*Condiciones hidrográficas.*—Más del cincuenta por ciento de las casas de la población urbana tienen agua en casa para su uso particular: existen, además, once fuentes públicas cuyas aguas las trajo hace algunos años el municipio de los manantiales de *Uraundieta* (Uraundita, Urdaundita). Dentro también del casco de la población,

en uno de los ángulos de la tapia del huerto de la Universidad, existe una fuente, *Olaituñi*, que mana en el mismo sitio y cuya agua tiene la particularidad de ser muy sosa. Fuera del casco, ya en el campo, existen muchísimas fuentes. Han sido muy frecuentadas la de *Olapoto*, *Añandegi*, *Goribargoiti*, *Santa Catalina* y *Aldailuze* (1). Existen dos manantiales de aguas sulfurosas en *Uñejola*: en *Garaikua* y en el molino (*Eñota*).

Existen muchos molinos harineros (*Eñotak*): *Olabarta'ko-eñotia*, en Olabatieta; *Tokiñokua*, *Santa Cruz'kua* y *Murgikua*, en Murgia; *Linañzibañ*, en Lezazafi; *Lamiategi* y *Zuazola*, en Garagaltza; *Uzako*, en Zañartu; *Eñotabañi*, en Goribaf; *Garibaiko-eñotia*, en Garibai; *Zubilagako-eñotia*, y *Eloñi-eñotia* o *Elordui-eñotia*, en Zubilaga; *Erotabañi*, en Araotz; *Arantzazuko-eñotia*, en Uribafi-goitikoa (Arantzazu-mendi) y algún otro.

## II.

*La forma de la localidad.*—Las casas en el casco de la población se hallan agrupadas y aisladas en los caseríos, donde los edificios son numerosos y en general espaciosos, si bien en los muchos de reciente reparación y aún construcción se han tenido por modelos tipos extraños reñidos con el estilo usual en el país, privados de toda estética e idea indígena. (Vid. Fot. 5).

A pesar de que en el casco y en *Goribañ* las casas se hallan, formando calles largas, sin embargo, en algunas casas se observa un espacio entre ellas, espacio al que le llaman *bitartia*.

He aquí los nombres de algunas de las calles: *Kale-zaña*, *Kale-bañia*, *Mendiko-kale*, y *Kastolakale*, etc., siendo las más largas las de *Kale-zaña* y *Kale-bañia*.

*Viviendas y edificios anejos.*—Casi todos los caseríos tienen su horno de cocer pan. En general le tienen adosado a una de las paredes del edificio asemejando un tambor, en forma que dé la boca ordinariamente a la cocina. Otros, los menos, lo tienen separado de la

(1) Apenas hay caserío que muy cerca de su casa no tenga alguna fuente y algún riachuelo que le surta de agua suficiente para el uso doméstico y para el ganado. Además, muchos de los caseríos tienen al lado de la casa su pozo (*pozadera*).

casa, cerca del portal; en cuyo caso es un pequeño cobertizo, con un vestíbulo de cortas dimensiones. La gran mayoría cuecen en casa, si bien en los barrios que comunican con la carretera, *Uribari*, *Olabañeta*, parte de *Narria*, *Goribar*, *Toñe-auzo*, *Garibai*, *Santxolopeztegi*, *Zubilaga* y *Zañartu*, a los que diariamente llegan los panaderos de la población, cada vez se hace menos.

Tienen también cobertizos adosados a la pared de la casa, estando destinados para el carro y aperos de labranza, o bien para estercolero la planta baja, y arriba, mediante algunos travesaños de madera de pared a pared, o tablado, para depósito de paja, heno, etc.

*Industrias caseras.*—Muchos caseríos tienen su lagar (*dolaria*) para prensar la manzana y fabricar sidra. De pocos años a esta parte ha plantado un extenso manzanal, alrededor de su palacio, D. Juan de Garai, colocando un hermoso lagar en su casa. Existen, además, lagares en *Añatxe*, *Antuena*, *Garazaltza*, *Artzubi*, *Eñozta* y en casa del *Taxeridun*, además de otros muchos caseríos que poseen lagares de pequeñas dimensiones. Sin embargo, se fabrica poca sidra, y no tenemos noticia de que se exporte nada.

Hasta hace unos treinta años en todos los caseríos se cultivaba el lino. Son famosísimas las tertulias nocturnas de las *goruliak* y *linagiñak*, que en las largas noches invernales trabajaban hasta las altas horas de la noche. Todas las operaciones se hacían en casa, menos la de tejer (*ixo*) operación que se le reservaba al tejedor (*eulia*). Pero desde entonces ha ido decauyendo esta industria, de tal manera que estos últimos años eran pocas, aun en los caseríos, las mujeres que se dedicaban a hilar; pero ahora, en vista de la carestía de telas de fábrica, comienza a intensificarse el cultivo del lino. En la actualidad existen dos tejedores, uno en *Olabañeta* y otro en *Lekunbati*.

Apenas se hace hilo de lana: esta labor es propia de los hombres. Sirve para hacer *traldas* (correas) para albarcas y medias y calcetines, operaciones que hasta ahora las practicaban indistintamente hombres y mujeres, hoy casi exclusivamente las mujeres.

Ciertas reparaciones, tanto de la vivienda y construcciones anejas, como de los instrumentos de labranza, así como también banquillos y sillas para la cocina y diversos instrumentos de madera para usos domésticos y de labranza, mazas de destripar terrones (*erpil-*

*jotekuak*), mangos de hachas etc. las hacen en casa. Muchos son hoy los caseríos que han enviado a alguno de sus hijos, a aprender el oficio, a alguna de las muchas ebanisterías y carpinterías de la población, y éstos son, en general, los que fuera de las horas de taller, se dedican a las laborcillas que acabamos de apuntar. Por lo demás las industrias caseras van decayendo, porque los jóvenes, tanto del uno como del otro sexo, se van aficionando en demasía a la población y huyen del caserío; ellos, a aprender algún oficio o a la fábrica; ellas, a coser o a servir, quedando el peso de la labranza para los ancianos padres y personas precisas para levantar la carga. De ahí que ya no les quede tiempo para esas otras industrias caseras a las que antes se dedicaban en los ratos que les permitían las labores del campo.

La mayoría de los caseríos tienen leche de vaca, además de la que ellos necesitan, para venderla en la población. En los caseríos que tienen ovejas (va disminuyendo notablemente su número) se fabrican quesos para el consumo doméstico y para la venta.

Tampoco constituye artículo de importancia la miel. Las colmenas son cilíndricas, unas hechas de tronco de castaño hueco, otras son cajas modernas de forma de prisma cuadrangular.

*Industrias indígenas.*—Las industrias típicas en el casco de la población han sido la industria cesterá (*banastagiñak*) y la de clavos (*ultzeagiñak*). En lo que hoy llamamos *Lekunbari* y la parte baja de *Kale-zaña* todos eran *ultzeagiñas* hace treinta o cuarenta años, así como también donde hoy existe el convento de PP. Canónigos Regulares de Letrán; de ahí el nombre de *Olaituri* (=fuente de la ferrería), con que se llama la fuente que allí existe. Hoy, de los alegres *ultzeagiñes*, sólo vive uno.

Los *banastagiñes* son todavía muchos; sin embargo, su número va disminuyendo, pues es industria que exige muchas horas de trabajo y los jóvenes de hoy son amigos de las ocho horas.

A estas industrias vienen hoy a sustituir otras: las de objetos de mimbre y junco, de las que existen tres fábricas, la de Busca, Madina y Letamendi y C.<sup>ª</sup>; la de paraguas (mango y varillas, armazón) de reciente creación de D. Juan de Garai, completándolas la fábrica de Celaya y C.<sup>ª</sup>

Son más antiguas las fábricas de herramientas, de las que existen dos en *Lekunbari*: *Tetuan* y *Ontaita*; una en *Zubilaga* de Elorza;

una fábrica de palas, en *Tofe-auzo*, y últimamente, una de alpargatas de suelas de goma. Existen también varias sierras: dos dentro del casco, una en Nafia, *Bidaufetako olia*, y dos en Zubilaga (una en el molino y otra en la fábrica antes citada). Una fábrica de maquinaria de fundición y una de curtidos, en el barrio de Goribañ.

Lo raro es que mientras que la sierra de Bidaufeta, la fábrica de palas de Tofeauzo (San Pedro) y la de herramientas de Zubilaga, se denominan *Bidaufeta'ko olia*, *San Pedro'ko olia* y *Zubilaga'ko olia* (así los llama siempre el pueblo), las demás se llaman *Tetuan'go fabrikia*, *Garai'n fabrikia* etc.

Hay dos tejerías, una en el barrio de Sancholopeztegi, *Margolen*, y otra en Olabañeta, *Bilaren*.

*Vías de comunicación.*—El ramal San Prudencio-Oñate nos pone en comunicación con el ferrocarril Vasco-Navarro; un servicio diario de autos, mañana y tarde, Oñate-Brinkola, con el ferrocarril del norte; otro también mañana y tarde, Mondragon-Oñate-Zumañaga, con el mismo ferrocarril del norte, así como también otro Eibar-Bergara-Oñate-Villarreal, y otro, también mañana y tarde, Oñate-Mondragón-Elofio, con el ferrocarril de Elofio-Bilbao. Además, existe un servicio diario Oñate-Arantzazu.

### La casa rural

*Generalidades.*—Una de las notas características que agradablemente impresiona al forastero que entra en Oñate, la constituyen sus blancos y hermosos caseríos. Aquello de *baseri eder*, *txuri-txuriak* es aplicable a éste acaso mejor que a ningún otro pueblo. Verdad es que hoy para ver caseríos blancos no es necesario internarse hasta Oñate; todo el *beteri* (1) lo tenemos *txuri-txuri* (=lit.: blanco-blanco), gracias a cierta orden de la superioridad. Pero si lo de *txuris* les cuadra hoy a esos caseríos del *beteri*, lo de *eder* (=hermoso) acaso no les cuadre tan bien como a los de Oñate. Más del cincuenta por ciento de ellos han sufrido reformas en los veinticinco años que llevamos del siglo. Estas reformas han alcanzado generalmente a las cuadras y piso. Los caseros ponen todo su afán en disponer el *itoi*, según los modernos

(1) *Beteri* se llama la parte baja de Gipuzkoa.

adelantos de higiene estabular con piso y pesebres de cemento y canal para la conducción de aguas; los pesebres dan a un corredor desde el cual, mediante unas ventanas corredizas, puede depositar la comida cualquier niño de corta edad sin peligro alguno y con suma facilidad (Fot. n.º 3). Las *etxokandra* y sus hijas se cuidan del piso principal, poniéndolo con toda la elegancia que han podido observar en las casas donde han estado a coser durante las temporadas de invierno; no olvidándose de dar cera una vez a la semana a la sala y cuartos principales, lo que contraría no poco a los *gizonak* (=hombres) que desde luego reciben orden de no entrar a dichos departamentos sin antes quitarse el calzado con el que vienen de la pieza.

Ya hemos dicho que las casas son, en general, de dos viviendas, las cuales son designadas con un nombre común, distinguiéndoseles con el calificativo *aundi* (=grande) o *txiki* (=pequeño): *Migelen-aundixa*, *Migelen-txikixa*; *Antuen aundixa*, *Antuen txikixa*; *Etxenaguzi aundixa*, *Etxenaguzi txikixa*. Y no sólo en lo que el calificativo indica, sino también en otros detalles se distinguen estas viviendas. Se distingue la *aundixa* por su entrada de espacioso arco y amplio *larain* cubierto de losa. Sirve, o ha servido, de vivienda al *naguzi*, *ugazaba* (=amo, dueño), mientras la *txikixa* la ocupa el inquilino. Ha debido de ser muy frecuente en tiempos pasados que propietario e inquilino viviesen bajo el mismo techo (*telatupe baten*), ayudándose mutuamente como buenos amigos, entrando libremente y sin temor de molestar la inquilina y sus *mutikos* (=niños) en la cocina de la *etxokandra* (señora, mujer del amo), y presentándose con la mayor naturalidad la *etxokandra* en la cocina de la inquilina a pedirle un pan prestado (*ordiaz*), cuando se le ha terminado la hornada antes del día de *labesu* (=operación de cocer pan). Hoy a los *ugazabas*, y especialmente a las *etxokandras* les parece rebajarse mucho esto de alternar así con los inquilinos; éstos, a su vez, tienen como principio inconcuso: *ugazaba, zenbat eta urinago oba* (el amo, el propietario, cuanto más lejos mejor).

\* \* \*

*La casa y sus elementos.*—El nombre genérico de la casa es *etxe*, el de su planta *soru*, el de los cimientos *simenuak*, el del techo *tetxua*, el de las paredes *ormak*, el de los tabiques *tabikak*, el de los pisos *abita-*

*siñuak*. Los tabiques pueden ser sencillos y dobles (*senziluak eta dobliak*) según se hagan con ladrillo de tres agujeros (*iru-zulokuak*) o de seis (*sei zulokuak*). La entrante que tiene la pared para las ventanas se denomina en esta localidad *antepetxua* (Fig. 1). Los lados de

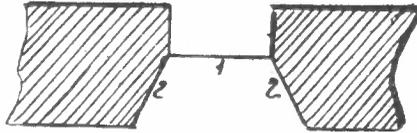


Fig. 1.—1. Antepetxua.—2. Ezkontzak.

la entrante reciben el nombre de *ezkontzak* (id.); de donde las piedras propias para ser colocadas en dichos lados llámanse *ezkontzarixak*. El arco se llama *arkua*, pero las dovelas inmediatas a las impostas del arco denominanse *salmetak*; de donde a las piedras propias para dichos puntos se les da la denominación de *salmearixak*, o perifrásticamente «*salmefak artzeko afixak*»; la piedra que cierra el arco recibe el nombre de *klabe*, *klabe-ari*, y las que ocupan el lugar intermedio entre *salmetak* y *klabe* reciben el de *arku-ari*.

Por regla general las casas se denominan por el lugar que ocupan: ejemplos de ello son las casas de *Garibai*, *Garibařena*, *Garibaigoiti*, *Zubieta*, *Elordui*, *Arbaltzaga*, *Zuazola*, *Agerē*, *Oxiñaga*, *Oxiñurdin*, *Munatzategi*, *Aztkonitza*, etc.

Hay también algunas casas que llevan nombres burlescos, como *Konkēna*, *Onbrēna* etc. Otras hay que llevan el del oficio del dueño o morador, como *Upain*, *Arotzena*, *Xirinkaiñena*, *Fadařetxe*, etc. Finalmente, cosa rara, en el barrio de *Sancholopezategi* hay una casería que lleva el nombre exótico de *Miraflores*; existió también otra del mismo nombre en *Lekunbari* hasta hace unos quince años; y en el mismo barrio de *Sancholopezategi* y a unos cien metros de *Miraflores* existe otra denominada *Pardios* que no sabemos si será *Par-Dios* o algún nombre euskérico desfigurado.

Hemos dicho que las viviendas de una misma casa llevan un nombre común. Una rara excepción de esta regla la tenemos en *Jardingua-lpentza* (Fot. 1). Pero el nombre de *Jardingua* es muy reciente. Al

hacer algunas reformas el dueño de la casa, hará sobre setenta años, pensó poner un jardín en la parte zaguera de la casa y al efecto cerró de tapias una extensa pieza; de ahí el nombre de *Jardingua* a la parte reformada.

*Planta y distribución.*—Hay en esta localidad un buen número de casas, que tienen planta cuadrada, particularmente las antiguas: ejemplos de ello son la *Tore* de *Torealde*, la *Tore* de *Lazafaga*, *Belaskoa* (Fot. 4), *Etxeaundi*, *Zelaya*, etc.; pero, esto no obstante, lo ordinario

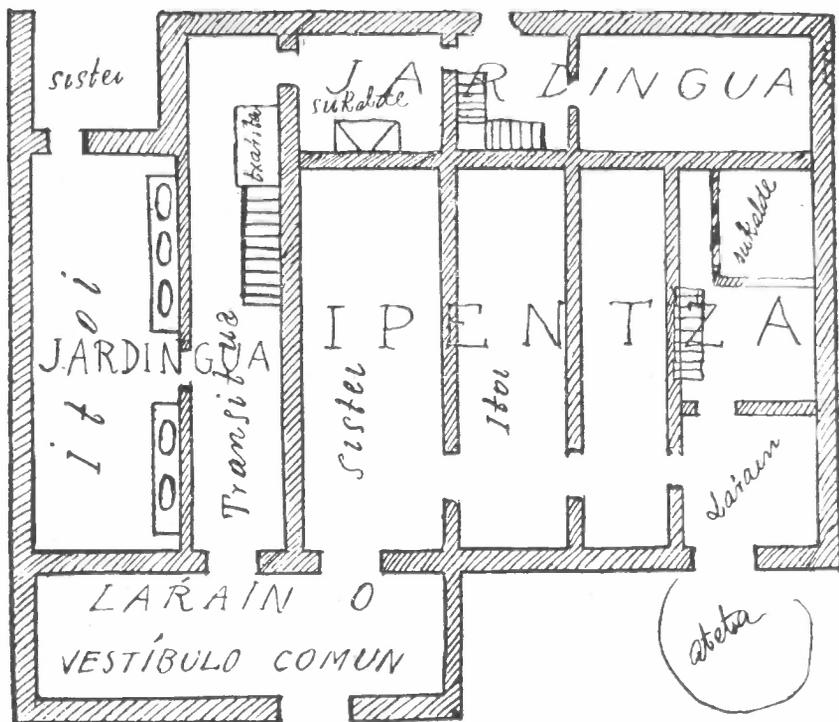


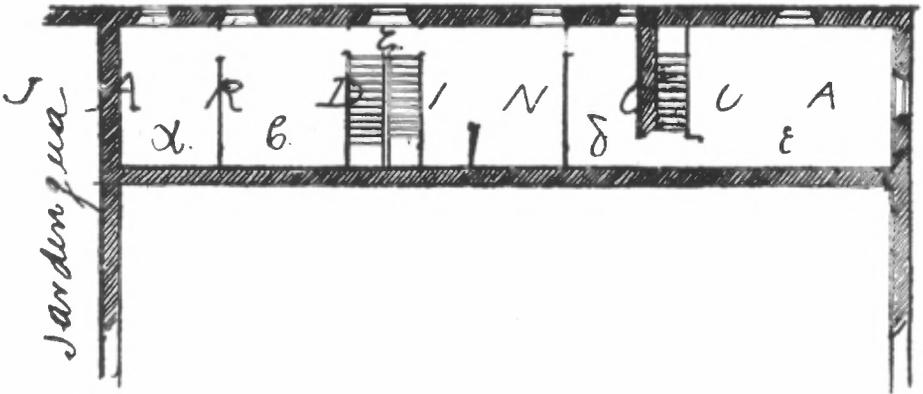
Fig. 12.—Jardingua e Ipentza: planta baja.

es que tengan más de largo que de ancho. Hay también alguna que otra casa cuya planta comprende dos brazos que forman ángulo recto, como la de *Jardingua*, que representa la adjunta fotografía, y que está adosada a la vecina *Ipentza*, a la que la rodea por dos de sus

cuatro lados. La planta de dicha casa de *Fardingua*, cuyo croquis adjuntamos (Fig. 2), comprende los siguientes departamentos: se entra en la casa por un espacioso arco de piedra labrada, que da inmediatamente acceso a un espacioso vestíbulo denominado *lafain*, cubierto de losa y ocupado actualmente por helecho, aperos de labranza y un carro; al otro lado del vestíbulo existe una puerta que da acceso a un corredor, que los ocupantes llaman *transitua*, (Fot. n.º 3) y en cuya parte media se encuentra una amplia escalera de enormes peldaños que conduce al desván o *kamara*, y en el fondo del corredor y a la parte derecha de él está la pocilga o *txaritei*, que consiste

Fig. 3.—Planta alta del caserío de Jardingua.

Escala 1/200



$\alpha$ ,  $\beta$ ,  $\gamma$  y  $\delta$ , dormitorios;  $\epsilon$ , sala-recibidor-comedor de lujo;  
 $\zeta$ , descansillo entre las escaleras.

en un reducido recinto hecho de tablas; a la izquierda y al par próximamente de la escalera se encuentra la puerta, que da acceso a la cuadra de ganado o *itoi*, *itoi* dispuesto según los más modernos adelantos en materia de higiene estabular, con piso y pesebres de cemento y canal para la conducción de orinas; los ganados están atados todos en la misma dirección y mirando al corredor, por donde se les puede servir la comida por unas ventanas o puertas que se cierran

o se abren a voluntad (Fot. n.º 3). El *itoi* termina en una pared en donde se abre una puerta que da paso a otro departamento accesorio destinando al estiércol y denominado por ello *sistei*. Así, pues, el *sistei* está separado del *itoi*, comunicándose ambos locales, siempre contiguos, por una puerta. El corredor de que hablábamos, tiene por el lado derecho pared maestra, y por la izquierda un tabique que lo separa del *itoi* y *sistei*. En el fondo del corredor existe una puerta, y en atravesándola, nos encontramos, a mano derecha, con otro corredor, que forma con el anterior ángulo recto, hallándose en primer término la cocina o *sukalde* con un entrante a la derecha, donde se hallan situados el hogar y los asientos. Por excepción, en este *sukalde* se hecha de menos el *txixilu* clásico consistente en un asiento o banco largo colocado en el *sukalde* a lo largo de la pared y arriado a ella, de suerte que la pared haga de respaldo. Frente al *sukalde* hay una puerta de salida al jardín de donde le viene el nombre al caserío, y a continuación y siguiendo el corredor empiezan las escaleras para las habitaciones del primero y único piso de la casa.

La orientación preferida para la fachada de las casas es al oriente y al mediodía, siendo muy rara la casa orientada al poniente, y no creo haber visto ninguna orientada al norte.

El tipo de piso principal que más abunda en los caseríos de Oñate es, por ejemplo, el del caserío *Zañartu* llamado actualmente *Upain* por haber ejercido en tiempos pasados uno de sus moradores el oficio de fabricante de *upa's* o barriles. (Véase en la fig. 3 el plano del piso principal de *Fardingua*).

En el descansillo de la escalera que conduce al piso se halla el retrete (*komuna*) cuyo conducto desagua en el *sistei* (=estercolero). En el piso existe un corredor que llaman *transitu*; a un lado de éste se hallan tres dormitorios (= *kuartuak*) y la escalera que sube al desván (= *kamara*); en el otro lado hay un dormitorio y la sala o comedor de días solemnes. En cada dormitorio hay una o dos camas, una mesita de noche, un aparador de ropa (= *kolgadora*); en las paredes un crucifijo (= *kurutza*), una pila de agua bendita (= *urbedeinkatuontzi*) y unos cuadros de la Santísima Virgen y de algunos santos.

El desván o *kamara* es el piso más alto de la casa y comprende varios departamentos, según los fines a que se destina: *arito-kamara*,

para el maíz; *bedař-kamara*, para la yerba; *lasto-kamara*, para la paja; *sagař-kamara* (cerrado éste con llave), para manzana.

El techo o *telatu* se compone de un galufé o caballete, cuartines o *kuaratoiak*, postes o *zutikuak* para sostener al caballete, *latak* o tablas delgadas para sostener a la teja, y de teja o *tela*.

A los hórreos se les llama *troja* o *troxa* (Figs. n.º 4 y 5.) y consisten en una gran caja dividida en dos departamentos o *zizku's*, am-

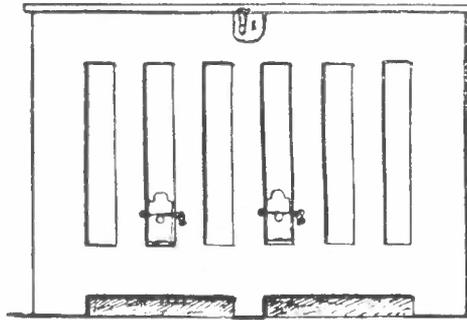


Fig. 4.—"Troxa" visto de frente.

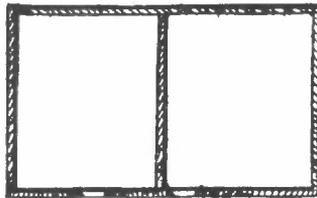


Fig. 5.—"Troxa": planta.

bos con escape por debajo, para sacar el trigo o *gari* cuando se precise; dichas puertas o escapes consisten en una corredera que se levanta o se baja a discreción, levantándola para sacar el trigo, y bajándola para cerrar el escape. Hay *troxa's* de diversas cavidades. Las figs. adjuntas dan una idea de la *troja* de *Atiagakua*. Su destino aun actualmente es el de guardar trigo.

*La cocina.*—Se llama *sukalde*. En ella existen, además del hogar, un aparador (= *sapalda*) con varias baldas para vasijas, una fregadera (= *araska*), un hornillo en el antepecho de la ventana, una arca donde se guarda pan y otros comestibles, un *txixilu* (otros llaman *kuselu*) o banco largo con su respaldo, y en una de las paredes una mesa plegadiza. En el hogar (= *sutei*) hay dos morillos (= *su-burdiñak*), el *suatzeko* o plancha de hierro que se coloca detrás del fogón, y el *gelatzu* o llar que es una cadena que cuelga de la chimenea o tubo de humos, o también un gancho de hierro que se cuelga de uno de los orificios de que va provisto un palo pendiente de la chimenea.

Las sillas unas son de fábrica, otras hechas en casa o por algún aficionado; estas últimas son sencillas de fleje de avellano, y algunas llevan en el respaldo dibujos relativamente artísticos, representando de ordinario estrellas.

Las banquetas o *aulki's* son aquí de uso raro y sólo para niños, siendo sencillísimos. Entre los utensilios de cocina hallamos la *burdinkaldara*, para cocer la leche, los *lapiko's* o pucheros (*lutezkoak eta burdiñezkoak*) de barro y de metal, los platos o *jateko ontzizak*, cucharas de madera y de metal, *jateko otzara* o cesta destinada a llevar comida a la pieza, *pitxar* o jarra de barro, *mataraski* o hierro de forma semicircular para limpiar el *ura-mai* de la masa a él adherida.

El horno o *labe* en unas casas se encuentra en la misma cocina, y en otras en local aparte fuera de la casa; estando fuera, comprende las siguientes partes: horno propiamente dicho, y *labe-gela* o parte anterior donde está el *ura-mai* o mesa para hacer el amasijo; el destino del *labe* es el de hacer el *labe-su* u hornada de panes y borona.

*La pared.*—Los materiales de construcción que se emplean actualmente en los muros exteriores son de piedra, con exclusión de cualquier otro material; el ladrillo se emplea casi exclusivamente para los tabiques; sin embargo, en algunas casas de fabricación o restauración moderna, como la de *Zelayeta*, se ha empleado el ladrillo aún en las paredes exteriores en su parte superior. La losa se ve frecuentemente en la pavimentación, sobre todo en el *sukalde*, lugares que dan acceso a él y en el *larain* o vestíbulo. Las casas con entramado de madera en las paredes, existen en bastante número, ya en *Garibai*, ya en *Zubilaga*, ya en *Olabieta*.

Existen también tabiques hechos con entretejido de varillas de madera y mampostería; ejemplo de dicho género de tabiques son los de *Tantelu*.

Se encalan todas las piezas de la casa, excepción hecha del desván o *kamara* y de la cuadra o *itoi*: se encala, pues, lo destinado para la vivienda del hombre con sus dependencias. Las paredes exteriores las encalan ordinariamente los caseros que habitan sus casas en propiedad con rara excepción, a no ser que se hallen en situación económica apurada, o sean muy negligentes; en este punto las casas más abandonadas son las habitadas por inquilinos, a quienes les falta el aliciente de la propiedad para hacer el gasto que origina dicha operación.

Una de las costumbres muy observadas en Oñate es la de encalar por fuera una faja de la pared que circunda a las ventanas. Esa faja se encala cuando y siempre que se encala el interior de la casa; constituye todo un símbolo, e indica que están blanqueadas o encaladas las paredes internas de la casa. Esta operación higiénica, que en los caseríos fuertes tiene lugar cada año al acercarse la fiesta de la barriada, día en que vienen al caserío los parientes convidados a fraternal y sencillo banquete, se llama *etxe-zuriketa*.

*Puertas y ventanas.*—Si la casa no tiene a la entrada el *larain* clásico, entonces la puerta de entrada es sencilla y sin arco, dándosele el nombre de *ate*, *ate-markuak* a las jambas, y *ate-buru* al dintel. El *ate-buru* constituye una viga gruesa de madera, capaz de sostener el peso de la pared que descansa sobre ella.

Las puertas unas son de una hoja, otras de dos (superior e inferior), siendo más corriente la forma de puerta de hoja doble. Es muy corriente que los marcos de las puertas y ventanas sean de sillería, dando ello un aspecto gracioso al caserío. El tamaño de las ventanas es mediano, se les da la denominación exótica de *bentana*. Las saeteras o *saieterak* se encuentran con preferencia en las casas-torres, pero no exclusivamente, pues encuéntranse también en otras casas, principalmente en los establos. A las trampas, que apenas faltan en los caseríos con destino para dejar caer por ellas la comida para el ganado desde el *bedat-kamara*, se las denomina con la misma exótica voz de *tranpa*.

*El tejado.*—Las grandes casas como las de *Etxe-aundi*, *Belasco*, *Zubiate*, *Ageré*, *Zanpra-zelai*, *Balantzategi*, etc. tienen sus techos con vertientes a cuatro aguas; las hay también con vertientes a tres aguas, pero lo más común es que tengan vertientes a dos aguas, que en tal caso son siempre laterales: no hay casa con techo a dos aguas que tenga sus vertientes al frente y zaguera del edificio. Invariablemente las *telatuko urak* (aguas del tejado) van a los dos costados de la casa.

Las dimensiones ordinarias de los *egabak* o aleros del tejado varían entre 5 decímetros y un metro, excediendo pocos este límite.

*La construcción.*—La costumbre de colocar en los cimientos de las nuevas casas monedas, documentos, etc. no es indígena, ni arraigada, y se amoldan a dicha costumbre exótica los edificios oficiales y los de gentes elevadas influenciadas por corrientes extrañas, ninguno más.

Al comenzar el edificio no tiene lugar ceremonia alguna, ni religiosa, ni profana. Se da comienzo a la obra con la misma naturalidad con que uno iría a la diaria operación de cultivar la tierra, nada de extraordinario, nada de particular.

Solamente al colocar *lenengo kañeria*, o primera viga del primer piso es cuando *arotzak eta argiñak trago bat botaten dabe*, los canteros y carpinteros levantan el codo para echar *un trago* del tinto, costumbre que por otra parte está agonizando.

Al cubrir la casa se corona el techo con una rama de árbol, siendo el árbol preferido el roble, en su defecto el pino u otra especie, siendo el que la coloca uno de los canteros o carpinteros. Hace poco aún se colocaban atados en la rama, y formando una cruz, un cuchillo y un tenedor y en medio de los dos una *bota* o pellejo pendiente, para simbolizar que en la cena (= *afari*) de aquella noche habían de entrar viandas de tenedor y cuchillo y el alegre contenido del pellejo. Hoy estos últimos detalles o han desaparecido del todo o están muy próximos a desaparecer.

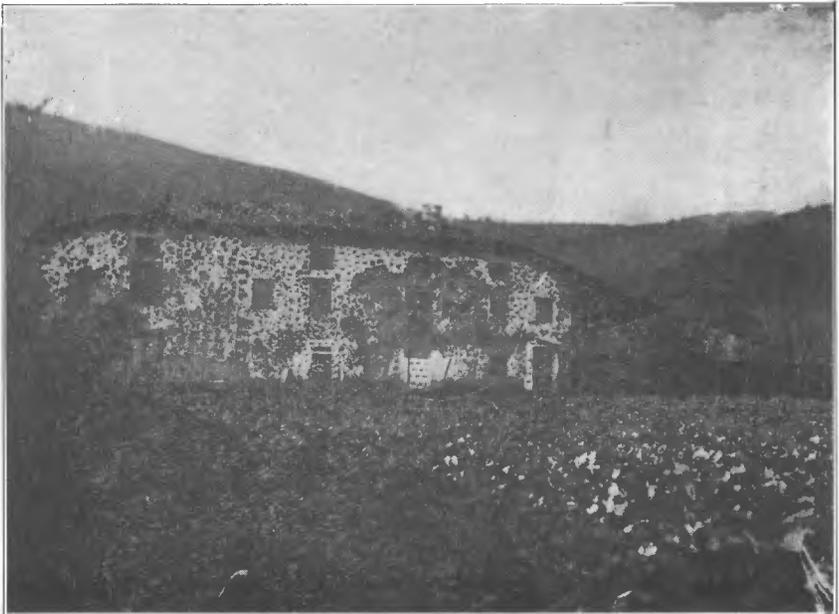
Con dicho motivo se celebra un *afari* o cena entre *argiñes* y *arotzes*, no entrando plato alguno señalado o tradicional.

No hay costumbre de hacer bendecir la casa nueva, y no se observa ceremonia alguna al tomar posesión de una casa.

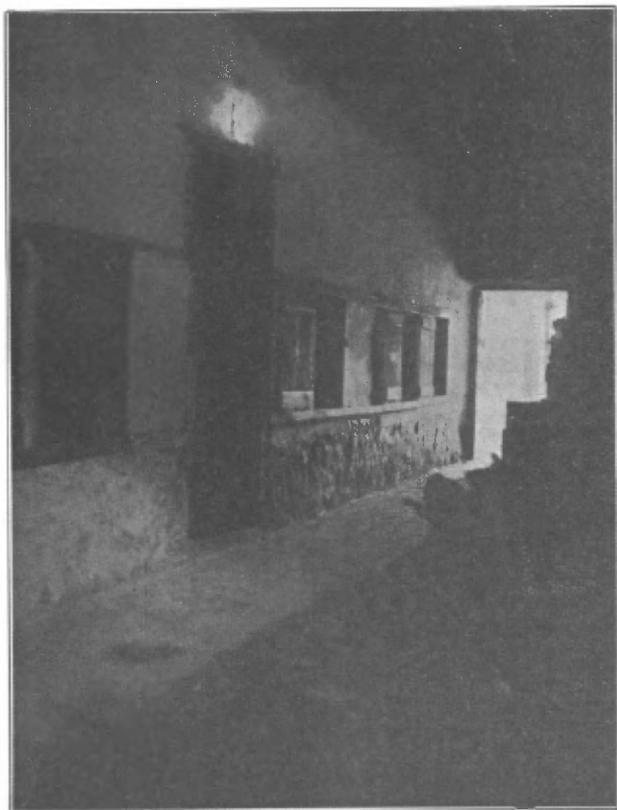
En *Lekunbari* (arrabal de este casco) en la casa habitada por un tal José Miguel N., hace cosa de 42 años hubo ruidos extraños, se-



*Fot. 1.*—«Jardingua-lpentza».



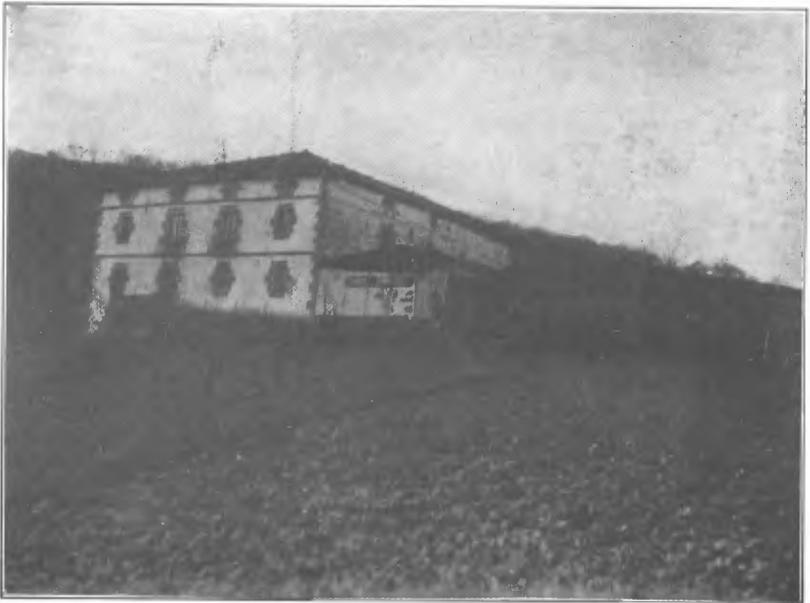
*Fot. 2.*—«Jardingua»: parte zaguera.



*Fot. 3.*—«Jardingua»: corredor y ventanas de los pesebres.



*Fot. 4.*—«Belaskoa».



*Fot. 5.*—«Okumardin».

gún se cuenta, ruidos que se producían en la parte superior de la casa, cuando sus moradores se hallaban en su parte baja: las gentes atribuían los tales ruidos a las almas de los difuntos, que por tales señales pedían el alivio de sus penas por la intercesión de los vivos; eran tan insistentes los ruidos que, hubo necesidad de recurrir al señor párroco, para que exorcizara aquella casa. El que esto escribe no ha podido saber cómo terminaron dichos extraños ruidos.

*Conservación de la casa.*—Para proteger la casa contra los incendios, en las casas de nueva construcción se procura separarlas del pajar con pared medianil. No hay ningún caserío que tenga pararrayos, y en el casco también son muy contadas las casas que lo tengan.

Funcionan actualmente en Oñate tres Hermandades de seguros o *Suaró's*; en *Olabañeta*, en *Uribañi* y en la *calle*.

LEONARDO DE GURIDI.

